

ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

---

# A CAZA DE CINCUENTA DUROS

COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL

DE

D. A. G. P.

Estrenada con buen éxito en el Teatro Principal de Granada, en la noche del 14 de Enero de 1874.

---

MADRID.

Cedaceros, 4. Segundo.

1888

# TITULOS DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS

Y

LÍRICO-DRAMÁTICA DE LA GALERÍA MALAGUEÑA,

*comprendidos en el Catálogo de la Galería titulada, Administracion Lírico-Dramática, que edita y administra en toda España y sus posesiones de Ultramar, el Sr. D. Eduardo Hidalgo y Sanchez; su domicilio, Madrid, Cedaceros 4, 2.º; sus representantes en Provincias, son los autorizados, por dicho Señor, para cobrar los derechos de propiedad intelectual, así como para conceder ó negar el permiso para representarlas.*

## DRAMAS, DE UN ACTO.

Hombres.	Mujeres.	Títulos de las obras.	Autores.	Precio.
4	2	A caza de cincuenta duros, c. p. . . . .	D. Adolfo Gil Porro.	»
0	5	Amor de D. Agapito, c. v.	» José Gomez Seriane.	»
8	4	Cosas de Quevedo, c. v. . . . .	» Rafael Tamarit Ponce.	1
4	4	Consuelo, d. v. . . . .	Doña Catalina Fernandez Larripa.	»
		Delicias del matrimonio. . . . .	D. Rafael Tamarit Ponce.	»
3	2	Dévora ó el pueblo libre. d. v. . . . .	» Augusto Jerez Perchét.	1
5	1	El Amor vence al orgullo, d. v. . . . .	» Ignacio Morales de Torres.	»
5	3	El Diamante negro, j. v. . . . .	» José María Vivancos.	4
3	3	El editor responsable, j. p. . . . .	» A. R.	»
3	1	El Tributo de Sangre, d. v. . . . .	» Augusto Jerez Perchet.	4
4	2	El Tutor y la Pupila, j. v. . . . .	» José María Vivancos.	»
5	2	Enamorarse á ciegas, c. p. . . . .	Doña Catalina Fernandez Larripa.	»
6	3	En cojera de perro y lágrimas de mujer no hay que creer, c. v. . . . .	D. Enrique Zumel.	»
7	2	La infancia de Garibaldi, d. v. . . . .	Doña Cataliana Fernandez Larripa.	»
4	2	La Privacion es causa del apetito, j. v. . . . .	D. José Mayquez Fenoquio	»
7	1	La Señorita de Aldea, c. v. . . . .	» E. Romero.	»
4	4	La Toma de Sebastopol, d. v. . . . .	» A. A. de R y J. S. de M.	»

# A CAZA DE CINCUENTA DUROS

COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL

DE

D. A. G. P.

Estrenada con buen éxito en el Teatro Principal de  
Granada, en la noche del 14 de Enero de 1874.



MALAGA.

Imprenta del CORREO DE ANDALUCIA, Casapalma 7

1888

## PERSONAGES.

## ACTORES.

DOÑA ANACLETA. . . . .	<i>Sra. Andrade.</i>
NICOLASA. . . . .	<i>Srta Rubio. (O)</i>
DON ANTONIO. . . . .	<i>Sr. Garcia. (S)</i>
ELIODORO.	} . . . . . <i>Sr. Jáuregui.</i>
PANCRACIO (1)	
ESPIRIPI (2)	

Las indicaciones están tomadas derecha é izquierda del actor.

(1) Rabioso, tuerto del derecho, y raro en el vestir.

(2) Andaluz. Habla muy de prisa, viste de corto, patillas grandes, un pañuelo á la cabeza, y calañés.



*Esta obra es propiedad de José Garcia, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quien haya celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de Propiedad intelectual.*

*El propietario se reserva el derecho de traducción.*

*Los representantes en provincias de la Administración Lírico-dramática del Sr. D. Eduardo Hidalgo, son exclusivamente los autorizados para conceder ó negar el permiso para ponerla en escena en los teatros, café-teatros, Liceos ó Sociedades particulares, cobrando los derechos de propiedad, según tarifa.*



# ACTO ÚNICO.

---

Sala decentemente amueblada. Dos veladores en los primeros términos, una jaula con un jilguero. Consola con espejo y adornos. Mesa con secreter y en él cincuenta duros en piezas: un baston en uno de los veladores.

## ESCENA I.

*Doña Anacleta, Nicolasa con plumero y Don Antonio con la jaula en la mano.*

*Anacleta* Basta: no me repliques: eres una deslenguada. Mas valiera que en vez de hablar con el novio, lo cual sabes que no es de mí agrado, te ocuparas de las faenas de la casa, como es de tu obligacion, y no que con tu descuido y. . Jesús! Desgraciada la que necesita que la sirvan! Verdad, Antonio? ¿No me escuchas, hipopotamo? Di?

*(Le dá un pellizco)*

*Antonio* Caspita! Ay que dolor!

*Anacleta* Dolor de quien aguanta un marido tan tonto como tú! En que pensabas?

*Antonio* No te incomodes, Anacletita! Estaba ocupado seriamente en averiguar si este pájaro es macho ó hembra, y por mas que hago, nada puedo sacar en claro.

*Anacleta* Jesús! que hombre!

*Antonio* Pero sí...

*Anacleta* Pero si... Calla, infeliz! Dime sino clama al cielo, que en tanto trato de hacerme respetar por esta monicuela y empleo todo mi talento en ello, tu á vueltas con el pajarito...

- Antonio* Pero sí á mi me gusta!  
*Anacleta* Pues á mi no! Estas? Y basta! pues ya me siento que mis nervios se me escapan.
- Antonio* Nicolasa, cierra la puerta que no salgan.  
*Anacleta* Te burlas de mi? Ay! Agua! Que muero! que muero! Infame! Asesino! Ay! Ay! Mónstruo! (*Cae en una butaca.*)
- Antonio* Allá<sup>va</sup> eso!  
*Nicolasa* Ay! ama de mi vida!  
*Antonio* No te asustes! No se muere de eso! Pero sostenla, que le ha dado la cosa, y si te descuidas y se cae...
- Nicolasa* Se estrella!  
*Antonio* Ojalá!  
*Nicalasa* Pero acuda usted, que yo no puedo sostenerla... que se cae!..
- Antonio* No pasará del suelo!  
*Nicolasa* Pobre señora! que fea se pone!  
*Antonio* Cuando no es páscua?  
*Nicolasa* Jesús! que calma! Vamos, señor!  
*Antonio* Espera, que ya voy! Me parece macho... (*Mirando el pájaro.*)  
(*Tropieza en una silla.*) Diablo!..
- Nicolasa* Que es eso?  
*Antonio* Nada: me he roto una pierna.  
*Nicolasa* Eso no le hace!  
*Antonio* Como que no le hace? Pues á fé que si me incomodo... Cojamosla por debajo de los brazos... procuraremos acostarla... (*La cojen: ella se agita ridiculamente.*) Caracoles! Como sacude! Vamos, muchacha... Cristo! que me araña... Estate quieta, Anacleta... Entra tú... Ay! Ahora yo! Asi! Eso es!

## ESCENA II.

*Eliodoro sólo.*

Nadie? Mejor: de ese modo y sin que mis padres me vean... Però si no puedes alir sin que por lo menos mi padre que me quiere mucho y es tan bueno, me preste mil reales para pagar el almuerzo que les debo á Ju-



lian y demas amigos... y me los prestará si los tiene... pero y sinó?.. No sé! Pero ello es preciso. Mi padre! Me alegro

### ESCENA III.

*Dicho y Don Antonio.*

*Antonio* Voy por el médico! Si me la matara... que alegría!

*Eliodoro* Para quien es ese médico?

*Antonio* Eliodoro! Buenos dias! Tu madre que está malilla.

*Eliodoro* De cuidado?

*Antonio* No! los nervios, hijo. Esa plaga que Dios facilitó á las mujeres, para tormento de sus maridos. Hoy ha tenido un ataque, que ni el de Bilbao, que digo, ni Somorrostro, ni la Seo de Urgel, ni... mira mi cara, verás á grandes rasgos trazado en ella lo terrible de la batalla!

*Eliodoro* Pero que motivo...

*Antonio* Que es un demonio del infierno.

*Eliodoro* No grite usted; sí lo oye...

*Antonio* (Me arranca la lengua, lo sé!) Pues verás! Estaba yo observando este pájaro y por mas que le miro el pico, el madroño y las uñas...

*Eliodoro* Al grano, padre por Dios!

*Antonio* A propósito Nicolasa! Nicolasa! Nicolasa!..

### ESCENA IV.

*Dichos y Nicolasa.*

*Nicolasa* Aquí estoy. No grite usted de esa manera: parece que le están desollando.

*Antonio* Insolente! Mal educada!

*Nicolasa* Es que...

*Antonio* Silencio, deslenguada! Me contestas de esa manera? No tienes tu la culpa, sino tu ama, que te tiene muy consentida, muy mimada.

*Nicolasa* Yo señor, muy consentida, cuando soy una esclava del ama, que ni me deja los Domingos ver mi tia?

*Antonio* Por que tu tia pertenece á un regimiento de artilleria... Yo soy amigo de la paz, pero no dejo de comprender que tu señora tiene razon para reñirte. Pues que, no estás en esta honrada casa bajo la mas estricta responsabilidad sobre nosotros, que vemos en ti una hija, y no una sirvienta? Y los sentimientos que se desplagan... Vé á los ultramarinos de enfrente y trae alpiste para mi pajarito, que el pobrecito tiene apetito! Verdad? (*mírandolo al pájaro*) Con que moneria me lo pide. Pi, pi...

*Nicolasa* Enseñada.

*Eliodoro* Nicolasa, de camino me traes unas docena de trabucos: dí á mi padre te dé para ellos. Ya sabes como los fumo.

*Nicolasa* Esta bien. Oye usted! (*á D. Antonio.*)

*Antonio* Estoy seguro de que es macho.

*Nicolasa* No es eso.

*Antonio* Yeso? Alpiste es lo que necesita.

*Nicolasa* Pero escucheme usted, señor. (*Gritando*)

*Antonio* Demonio! Me vás á romper el timpano auditivo! Que quieres?

*Nicolasa* El señorito pide una docena de trabucos.

*Antonio* Vas á formar alguna partida, demonio?

*Nicolasa* Si son cigarros.

*Antonio* Eso es otra cosa. Bueno. Pues traelos.

*Nicolasa* Deme usted el dinero.

*Antonio* Eso si que no! Dinero! Dinero en los tiempos que atravesamos! Ese mineral está agotado! Ya no hay quien tenga una peseta, y el que la tiene la guarda. Y sobre todo, dinero para humo, jamás!

*Eliodoro* Pero, papa. . .

*Antonio* No hay papa ni cardenal que valga! Pero vamos, porque no se lo pides á tu madre?

*Eliodoro* Se enfadaria y quizás no me diera para ellos. Ya sabe usted que tiene un carácter...

*Antonio* Infernal! Dices bien! Yo no sé como la su-



fro! Dios quiera que un dia no me acuerde de que soy un hombre, y...

*Eliodoro*

Padre, si V. nunca se incomoda!

*Nicolasa*

El señor es tan bueno...

*Antonio*

No tanto, que yo tambien me incomodo y tengo mis arranques bélicos. Me acuerdo que el año 37... pertenecia yo á la milicia nacional. Que tiempos aquellos! Mi casa parecia una casa de fieras! Tenia canariera, palomar, seis perros, dos gatos de ambos sexos, un caballo, un burro y un mono. Un dia que me descuidé en darles de comer á toda aquella familia, me amenazó tu madre con dar libertad á los canarios, estrignina á los perros, y vender el caballo para chorizos... etc. etc. De tal manera me gritó y me injurió, que yo lleno de furor, cojó el sable, le desenvaino y...

*Eliodoro*

Y la pegó?

*Antonio*

No! Élla me pegó á mí! Me puso el cuerpo hecho una lástima. Esta prueba de cariño me demostró que el único medio de vivir en paz, es dejarla hacer su gusto. Con que ya veis que tambien yo me incómodo! Desde entonces, estoy como en la gloria.

*Eliodoro*

Mas vale así. Pero oigame V. Estoy en un compromiso: debo un almuerzo en Fornos á varios amigos: no tengo un cuarto, y desaria que V. que es tan bueno me diera...

*Antonio*

Imposible! Desde el primer cólera, tu madre se incautó de los fondos, y solo me dá para tabaco, papel, cerillas y demás gastillos extraordinarios, medio real diario y me basta. Con que ya lo sabes: á tu madre con la peticion, que yo no tengo un cuarto.  
(Dentro)

*Anacleto*

Antonio!

*Antonio*

Mi mujer!

*Eliodoro*

Mi madre!

*Nicolasa*

La señora!

ESCENA V.

*Dichos y Doña Anacleta.*

- Anacleta* Aquí se conspira! Las masas se unen! Esas exclamaciones! Un motin! Aquí pasa algo. Yo quiero saberlo. Pronto. *(pausa)* Vamos! Nadie contesta? Habla tú, Eliodoro. Tu, Nicolasa! Dí; que sucede, Antonio! No me oyes? Estás lelo? En que piensas, papanatas?
- Antonio* En que tienes mucha locuacidad!
- Anacleta* De que trataban? Pronto, que si me impaciente...
- Antonio* No por Dios! Te explicaré el caso... Eliodoro me decía... que... pues... ya es un hombre, y necesita... necesita... Huy me atraganto!
- Anacleta* Adelante.
- Antonio* Y me decía, que si le pudieras dar algunos cuartos...
- Eliodoro* *(á D. Antonio)* (Cuartos nó.)
- Antonio* (Calla condenado!)
- Anacleta* Eso es lo que ponía vuestras caras como una remolacha? Hijo mio, ya no tienes confianza en tu madre? Tu no me tienes cariño... mal hijo!
- Eliodoro* El temor de enojarla...
- Anacleta* Tu enojarme! Al contrario! Y para que veas que solo pienso en ti, hoy día de mi cumpleaños, te doy para que lo celebres con tus amigos...
- Eliodoro* Cincuenta duros?
- Anacleta* No, dos reales.
- Eliodoro* Mil gracias, pero esto es poco.
- Anacleta* Poco! Escuchas esto, Antonio?
- Antonio* Sí.
- Anacleta* Y no estallas?
- Antonio* No.
- Anacleta* Ah! Malsin.
- Antonio* No te incomodes; será lo que tu quieras!
- Anacleta* Decir que es poco! Asombrate!

- Antonio* Ah!
- Anacleta* Le he dado dos reales y dice que es poco!
- Antonio* Como es eso! No te satisface esa cantidad, cuando á mí que soy el cabeza de familia me dá solo la cuarta parte?
- Anacleta* No tienes mi sangre! No te reconozco por hijo!
- Eliodoro* Pero comprenda usted, que los amigos no se van á contentar con un almuerzo de al-  
piste.
- Anacleta* Ellos son los que pierden á los jóvenes; pe-  
ro lo que es hoy no se regodean con mi san-  
gre! Lo dicho, y no te doy un cuarto más.
- Eliodoro* Pues bien, madre: maldigame usted si asi  
le place, pero necesito mil reales, y sino me  
los dá, yo lograré hacerme de ellos, aunque  
tenga, que vender mi alma al diablo.
- Antonio* Jesús, María!
- Nicolasa* Señorito..!
- Anacleta* Sacrilego! Hijo espúreo!
- Antonio* (Cáspita, y que palabreja!)
- Eliodoro* Puede calificarme como mejor le plazca,  
pero no cederé de mi empeño. Tengo, com-  
prometido mi honor, y corro á rescatarlo...
- Anacleta* Donde vas?
- Eliodoro* A cumplir mi palabra. Adios.

## ESCENA VI.

*Dichos menos Eliodoro.*

- Anacleta* Que osadía! Que juventud!
- Antonio* Pero que gracioso es: que firmeza: que re-  
solucion! No puede negar que es mi sangre!  
Me congratulo de tenerle por hijo solo por  
ese genio rápido como las codornices! A  
propósito: voy á ver mis palomas.
- Anacleta* Y me dejas agoviada por el dolor de tener  
un hijo tan desobediente! Oh! Si tu fueses  
hombre de mas energía... pero como eres  
tan débil...

- Antonio* Pero si tu con tu genio y tus ridiculeces serias capaz de que un santo fuera un demonio!
- Anacleta* Bien, hombre! Sigue: no sé como no te aranco los ojos!
- Antonio* Cuidado, Anacleta, no te dé la convulsion.
- Anacleta* Jesús, y que mal hice en casarme contigo! Y que por tí despreciara yo á aquel bravo oficial francés! Que guapo! Bajo de cuerpo, pero con unas ocurrencias. Ay! que tiempos aquellos!
- Antonio* No hables de eso, porque me vuelvo una fiera!
- Anacleta* Y por qué? No soy yo una virtud? No soy una mártir? Verdad, Nicolasa?
- Nicolasa* La señora es una santa.
- Anacleta* Yo si que puedo quejarme de las ingratitudes! Te acuerdas de aquella noche que te encontré jugando al burro con aquella comandanta?
- Antonio* La mujer del comandante era...
- Anacleta* Una .. mas vale callar. porque se me exaltan los nervios. Hombre ingrato!
- Antonio* Anacleta!
- Anacleta* Soez!
- Antonio* Anacletita!
- Anacleta* Desnaturalizado!
- Antonio* Que me voy enfadando!..
- Anacleta* Y que me quieres decir con eso, angel mio!
- Antonio* Que ya estoy cansado, fastidiado y atormentado, y que no sufro mas. Donde está mi baston? *(Lo coje)*
- Anacleta* Me amenazas? Pobre de tí!
- Antonio* Voto á... A Dios.
- (Le amenaza y se vá)*

## ESCENA VII.

*Dichas, menos Don Antonio.*

- Anacleta* Si no se vá lo ahogo! Mal corazon! Me deja sola, abandonada...
- Nicolasa* Señora, mientras yo viva...

- Anacleta* Callese usted! Quién le manda meterse donde no la llaman?  
*Nicolasa* Perdone usted; mas mi celo...  
*Anacleta* Es verdad! Dispensa: ya se que me quieres mucho. Mira, voy á mi cuarto, y si viene mi hijo, avisame enseguida. Estás? Yo le diré á ese pillastre... Me has entendido?  
*Nicolasa* Sí señora: vaya usted descuidada.  
*Anacleta* Ay Jesús! Me volverán loca. (*Váse.*)

### ESCENA VIII.

*Nicolasa sola.*

Pobre señora, y como se apura: el mejor dia dá un estallido. Es mucho génio .. Pero no tiene mal corazon, al contrario... y D. Antonio! Ese si que es un bendito... que bonachon... y la verdad que si no fuera de ese modo, como aguantaria á la señora? (*Campanilla*) Lllaman! Será el amo que se le habrá pasado el mal humor. (*Campanilla*) Allá voy! (*Se sienta*) No se parece en nada el señorito á su padre. (*Campanilla*) Que voy digo! Jesús! No la dejan á una un momento de reposo. Esto es inaguantable.

- Eliodoro* (*Dentro*) Nicolasa!  
*Nicolasa* El señorito! Voy enseguida. (*Vá á abrir*)

### ESCENA IX.

*Dicha y Eliodoro con un lio.*

- Eliodoro* Gracias á Dios ó al Diablo!  
*Nicolasa* Perdone usted: creí que seria el amo.  
*Eliodoro* Y por eso tardabas tanto?  
*Nicolasa* Yo...  
*Eliodoro* Lleva eso á tu cuarto. Me tienes que auxiliar en una empresa que medito, y de la cual si salgo bien, ofrezco darte...  
*Nicolasa* Cinco duros?  
*Eliodoro* Un abrazo.



- Nicalasa* Mas me gusta lo otro.  
*Eliodoro* Descuida, que si venzo, no perderás esos cien reales, con lo que parece vas á comprar un pueblo.
- Nicolasa* No, pero sí un marido, lo que es mejor.  
(*Campanilla*) Llaman.
- Eliodoro* No hagas caso.  
*Antonio* (*Dentro*) Nicolasa!  
*Nicolasa* Es el amo!  
*Anaclea* (*Dentro*) Nicolasa!  
*Nicolasa* Es el ama!  
(*Trata de acudir y Eliodoro lo impide*)
- Antonio* (*Dentro*) No abres?  
*Eliodoro* Dí que no.  
*Anaclea* (*Dentro*) Me traes el chocolate?  
*Nicolasa* No.  
*Eliodoro* (*A Nicolasa*) Sí.  
*Antonio* Me vas á dejar en la escalera?  
*Nicolasa* Sí, sí, señor!  
*Eliodoro* Ven.  
*Antonio* Qué dices?  
*Anaclea* Qué contestas?  
*Nicolasa* Qué sí! (*Gritando y vase*)

## ESCENA X.

*Don Antonio y Doña Anaclea.*

- Antonio* (*Dentro*) Nicolasa! Abres?  
*Anaclea* (*Idem*) Muchacha, que llaman!  
*Antonio* (*Idem*) Niña, no oyes?  
*Anaclea* (*Idem*) Hijita, tendré que abrir yo?  
*Antonio* (*Idem*) Nicolasa!  
*Anaclea* (*Saliendo*) Ya van hombre! Jesús, qué genio tienes!

(*Váse y á poco sale con D. Antonio*)

- Antonio* Por vida de Motezuma! Esto es inaguantable! (*Eliodoro y Nicolasa cruzan de foro izquierda á derecha*) Tenerme una hora esperando en la meseta de la escalera, donde hace un frio que ya! Creo que me he quedado sin nariz, pues no la siento. . Pero donde diablos estabas metida que no me has oido!



- Anacleto* Dejame en paz!  
*Antonio* Me quieres decir que buscas?  
*Anacleto* Un medallon! Aquél medallon...  
*Antonio* (*Cantando*) De amor prenda fiel.  
*Anacleto* Pues no se pone á cantar!  
*Antonio* Como gritabas, aquél medallon, creí que te referias á una zarzuela! Pero vamos á otra cosa. Que te parece la compostura de este sombrero? Que bonito le han dejado! No en valde me han llevado ocho reales por ella. Di: me sienta bien! No estoy guapo?  
*Anacleto* Sí, pareces un orangutan.  
*Antonio* Muchas gracias.  
*Anacleto* Basta. Ahora mismo, lo oyes? sal y traeme al chico aunque sea de una oreja.  
*Antonio* Y quien sabe donde está! Madrid es muy grande.  
*Anacleto* Por eso temo no le suceda alguna desgracia. Es tan niño!  
*Antonio* Con veintidos años, no me parece que se pueda estraviar como uno chiquitin.  
*Anacleto* Tú con esa calma le perderàs! Pero que digo! Si tu le ayudas, le amparas y le proteges?  
*Antonio* Voy al palomar.

## ESCENA XI.

*Doña Anacleto y Nicolasa.*

- Anacleto* Que tiempos aquellos y que tiempos alcanzamos! Nicolasa!  
*Nicolasa* Señora!  
*Anacleto* No me traes el chocolate? Ah! Que no te se olvide descolgar un melon. (*Váse Nicolasa*) Ya se sabe: si no como fruta no me aprovecha el almuerzo. Pero señor, que hijo! me vá á quitar la vida. ¡Pobre inocente! Ya se vé, como es tan inocente y los hombres son todos unos pillos, me lo engañan, me lo seducen.. y quien sabe si alguna mujerzuela...

*Nicolasa* Aquí está el chocolate.  
*Anacleta* Está bien. Llama á mi esposo.  
*Nicolasa* No hay necesidad: aquí viene.  
*Anacleta* Vete.  
*Nicolasa* Es que...

## ESCENA XII.

*Dichas y Don Antonio.*

*Antonio* Anacleta, alegrate. Te voy á dar una buena noticia que te asombrará.  
*Anacleta* Ha vuelto Eliodoro?  
*Antonio* No: pero tengo cuatro pares en huevos.  
*Anacleta* Y á mí que me importa? Bien sabes que si me gustan los palomos, es en el puchero.  
*Antonio* Porque tú no comprendes las dulzuras que se experimenta oyendo arrullar al bayo á la pintada: el orgullo que muestra el colitejo al posarse en el nido; la alegría que reina en...  
*Anacleta* Nicolasa, tiene lumbre el puchero?  
*Nicolasa* Sí señora.  
*Antonio* Pues me gusta...  
*(Se entretiene con el pájaro)*  
*Nicolasa* Señora, sepa V. que un caballero desea ver al señor, pero enseguida, pues dice que se trata de un negocio grande.  
*Anacleta* Grande? Qué será! Me parece que está ahumado este chocolate.  
*Antonio* *(al pájaro)* Está claro.  
*Anacleta* Como claro, si tiene onza y media para tres tazas; dí Antonio?  
*Antonio* Qué?  
*Anacleta* Por qué dices que está claro el chocolate.  
*Antonio* No hablo contigo... es que el pájaro pelea y tengo que abrigarlo.  
*Nicolasa* Señora, que le digo á ese señor?  
*Anacleta* Dile que entre. ¿Qué trazas tiene?  
*Nicolasa* Viste con mucha decencia y es medio gallo.  
*Antonio* Y que quiere decir eso?

*Nicolasa* Que es tuerto de este ojo. *(del derecho)*

*Antonio* Pues que pase ese cicople!  
*(vdse Nicolasa)*

*Anaclea* Quién será! No calculás tú?..

*Antonio* Yo? No.

*Anaclea* Ahora veremos.

### ESCENA XIII.

*Dichos y Don Eliodoro disfrazado y brusco, con el nombre de Pancracio.*

*Pancracio* Buenos dias! Felices! Salud!  
*(Dá un golpe al sombrero de D. Antonio que está sobre una silla.)*

*Antonio* No sea V. bárbaro, que es el número uno.

*Pancracio* Como si fuera el dos. No faltaba mas, sino que porque uno es condescendiente se le burlaran encima. No, no y mil veces no!  
*(A cada no un golpe al sombrero.)*

*Antonio* Diablo y que redoble!

*Anaclea* Oiga usted!

*Pancracio* Qué!

*Anaclea* Ay! Caballero! puedo saber...

*Pancracio* Usted no puede saber nada! Quién es para meterse en lo que no le importa?

*Anaclea* Como?

*Pancracio* Mejor fuera que le diera mas educacion á su hijo que bien descuidada está.

*Anaclea* Estoy accidentada!

*Antonio* Pero hombre, que busca usted?

*Pancracio* Busco... lo que á V. no le importa, viejo pregunton!

*Antonio* Oyes esto, Anaclea?

*Pancracio* La señora se llama Anaclea? Pues sepa V. que busco al infame de su hijo para partirle en dos.

*Antonio* Canastos!

*Anaclea* Oiga V. caballero! Mi hijo no está. No es cierto, Antonio?

*Antonio* Cierto.

*Pancracio* No está? Le esperaré.

*Anaclea* No está en Madrid!

*Pancracio* Se ha fugado? No le hace: yo le esperaré hasta que venga. (*se sienta*) Que me dispongan cama, almuerzo, comida abundante y buen vino. Tomo la casa por asalto: me constituyo dueño de ella hasta que vuelva ese infame. Le esperaré hasta la consumacion de los siglos.

*Anacleta* Caballero...

*Pancracio* Aparte V. estafermo!

*Anacleta* Pero Antonio! No te incomodas? No saltas de corage?

*Antonio* Muger, à mis años saltar?

*Anacleta* No eres hombre?

*Antonio* Como que no soy hombre? Que me digas tu eso á mi!

*Anacleta* Qué ser mas inútil!

*Antonio* Lo dices porque no salto? Vamos, te daré gusto. Uno, dos. (*salta.*)

*Anacleta* No te digo que brinques, sino que tires á ese hombre por el balcon.

*Antonio* (*Yéndose*) Vuelvo.

*Pancracio* (*Sugetándole*) Donde vá usted?

*Antonio* Al palomar.

*Pancracio* Quieto, Caristide.

*Antonio* Voy á ver mis palomas.

*Pancracio* No saldrá V., de aquí, palomino atontado.

*Anacleta* Que dice ese hombre!

*Pancracio* Oiga V. paloma vieja!

*Anacleta* Como vieja! No escuchas como me insulta?

*Antonio* Pues ni que fuera sordo!

*Anacleta* Y no le matas? No le confundes? A vergüenzalo, hombre!

*Antonio* Ya verás (*con resolucion*) Caballero...

*Pancracio* (*gritando*) Qué! qué! queee!

*Antonio* Nada! Nada! Nadaaa! Pero tenga V. la bondad de oirme! De ser condescendiente!

*Pancracio* Soy condescendiente! Escucho... Pero sea ligero! Eh?

*Antonio* Si señor, si señor. (Qué amable!) Quisiera V. hacer el favor si no le molesta. (Debo hablarle con finura sino me estrella) De

decirme quien es y el objeto que les trae?

*Pancracio* Qué! Cómo! No lo sabe usted? El truan de su hijo no les ha contado... Mal rayo lo aplaste à usted!

*Antonio* A usted!

*Pancracio* Y á usted! (á Anacleta)

*Anacleta* Insolente!

*Antonio* Di que si, si no nos va á estrellar.

*Anacleta* Sí, sí. (Que no reventaras!)

*Pancracio* Sean ustedes francos! No tengo fisonomía de ser hombre de bien, honrado, de buen corazon, dulce...

*Antonio* (Como la tuera) Sí, señor!

*Anacleta* Sí, señor, mucho!

*Pancracio* Pues el ladron de su hijo...

*Anacleta* Usted lo será, que él nó.

*Pancracio* Mande V. que calle esa bruja, porque si no... Pues como decia! Ustedes creen que por ser viejos, tontos y feos...

*Anacleta* Insolente!

*Pancracio* Y feos! Al que me chiste le rompo la cabeza de un puñetazo.

*Los dos.* Ay! (Cubriéndose)

*Pancracio* Que ustedes sean tacaños para sí, pase; á las estantiguas todo les sobra. Eh? Creí... Pero que à un joven como su hijo, le piven de metálico, hasta tal extremo, que si tiene necesidad de alternar entre amigos, firme pagarés como el que les presento à ustedes, y que le pueden esponer de tal manera, que si no me entregan 30 duros, y dicho sea de paso, solo le dí diez, pero algo he de interesar por el trabajo de darlos...

*Anacleta* Ladron!

*Pancracio* Señora! Que á dicho V?

*Antonio* Es que tosió! Está constipada.

*Pancracio* Creí...

*Antonio* Siga usted... noble jóven.

*Pancracio* El cumplimiento del pagaré, fué ayer: voy al café de los Siete Leones ..



*Anacleta* (Y tu ocho.)

*Pancracio* Allí estaba, rodeado de una caterva de perillanes como él: le pido mi dinero, me dice no tiene un cuarto, le amenazo, me insulta, le doy una bofetada, me dá dos: monto en colera, ruedan mesas, botellas, se rompen espejos, los mozos gritan, entra la policía, me llevan al Saladero, mientras su hijo de ustedes, el cobarde, dá á correr y...

*Antonio* Ah valiente!

*Pancracio* Como valiente!

*Anacleta* Sí señor: bien merece ese nombre: él tan tímido, tan humilde...

*Antonio* Y que tan valiente se es por los piés como por los puños.

*Pancracio* No es tiempo de discusiones! Yo solo he venido á cobrar y si no me pagan... la cojo á usted, y á usted y los estrangulos! Tienen dos minutos para pensarlo. (Pausa)

*Anacleta* Antonio!

*Antonio* Anacleta!

*Anacleta* Si no paga...

*Antonio* Cris! Nos estruja!

*Anacleta* Si será de la porra!

*Antonio* Ah! Vamos, valor, hija mia!

*Anacleta* Caballero!.. cuanto es lo que...

*Pancracio* Treinta duros.

*Anacleta* No pueden ser diez?

*Pancracio* No bajo un real.

*Anacleta* Ni yo subo un céntimo. Estaria de ver que yo le diese 30 duros á este hombre salvaje y sin educacion!

*Pancracio* Me insulta? La voy á partir como si fuera un...

*Antonio* Melon! (Le presenta la tajada) Tome, caballero esta tajadita. Esto refresca mucho la sangre y acorta la bilis.

*Pancracio* Vaya usted al diablo. (Le dá un manoton.)

*Anacleta* Que hombre mas soez.

*Pancracio* Insolente! Vive el cielo!

*Antonio* Paz! Paz!



- Anacleta* Bandido, medio gallo!
- Pancracio* No me insulte V. mas ó la aplasto.
- Anacleta* Me amenaza, bárbaro?
- Antonio* Basta! tal escándalo... y por qué?
- Pancracio* Esta señora no contenta con dirigirme diatribas, no me dá el dinero.
- Antonio* Basta. Aquí de mi carácter. *Anacleta*: hija mia: dá ese dinero. Por Dios! haz el favor!
- Anacleta* Tome V. y dé las gracias á mi esposo, que sino ..
- Antonio* Paga por Dios, si no este tuerto...
- Pancracio* Que es eso de tuerto?
- Antonio* Es á mi muger que...
- Pancracio* Creí que porque me falta un candil...
- Antonio* Todo sea por Dios! Tome ese dinero, que se lo doy con todo el dolor de mi corazon!
- Pancracio* Señora, no haga que me incomode...
- Antonio* No, no, por todos los santos del viejo y nuevo martirologio. Si le han incomodado las palabras de mi dulce esposa...
- Pancracio* Dulce? No tiene nada de eso.
- Antonio* Lo fué. Respetemos la ancianidad.
- Anacleta* Como anciana, si estoy...
- Pancracio* En la pubertad: ya se le conoce. (Le dá la mano y se la aprieta.) Adios, señor mio: usted es mas amable que su costilla. D. Pancracio Aceituno Mogrovejo de Cascante, inspector de policía que fué: gran perseguidor de vagos, ofrece á ustedes su mano, su buen genio y su bolsillo al ciento por ciento, (precio módico) Sita mi casa habitacion plaza de Mendez Nuñez, frente á la botica, número 155, cuarto cuarto, corredor izquierda, quinta vigésima puerta de la derecha, escalera cuadragésima segunda, piso boardilla. Allí tienen ustedes su casa. Abur! Salude usted! Y usted! Eso es! Gracias, gracias. Adios.

ESCENA XIV.

*Doña Anacleta, Don Antonio y Nicolasa:*

*Anacleta* Nicolasa! Ay! me muero!  
(Queda sentada é inmóvil.)

*Antonio* Y yo. Ay! (Idem).

*Nicolasa* Llamaba V. señora? Y usted, señor? Pero Dios mio! Están muertos? Señora? No contesta!.. Señor!.. Nada! Lo dicho: se han muerto de repente! Que desgracia, Dios mio! Jesús y que feos se han quedado. Miedo me dá de verlos! Voy á decirselo al señorito Eliodoro: él es quien tiene la culpa de todo. Yo no quiero andar en cosas de justicia! Yo, en la cárcel! Dios me libre!  
Voy. .

*Anacleta* Ay!

*Antonio* Ay!

*Nicolasa* Jesús! Señora que tiene V? Está mejor? Y usted, señor? (Pausa) Nada, no contestan!.. Y como me miran. Yo tengo miedo! Si estarán en pena? Voy á buscar á un cura que los rocíe con agua bendita.

*Antonio* Ay!

*Anacleta* Ay!

*Nicolasa* Jesús!

*Anacleta* Silencio.

*Antonio* Sin lienzo! Digo, silencio!

*Anacleta* Se fué!

*Antonio* Sí: se fué?

*Nicolasa* Quien?

*Anacleta* El tuerto!

*Antonio* El cicople!

*Nicolasa* El ciscople?

*Antonio* Medio gallo!

*Nicolasa* Medio que?

*Anacleta* El!

*Antonio* Sí, él!

*Nicolasa* Pero quién?

*Anacleta* Ese verdugo!

*Antonio* Que quiere...

*Anacleta* Asesinarnos.  
*Nicolasa* Pero señor!  
*Anacleta* Ese ladron! Yo me muero!  
*Antonio* Yo ya estoy muerto!  
*Nicolasa* No lo digo?  
*Anacleta* Yo me siento mala!  
*Nicolasa* Señora!  
*Los dos.* Ay! Quien viene!  
*Nicolasa* Serenense ustedes!  
*Anacleta* Imposible! Mira si viene ..  
*Nicolasa* Quién?  
*Antonio* Ese que acaba de salir!  
*Anacleta* Ese verdugo!  
*Nicolasa* Como?  
*Antonio* Todavía me parece verle aquella cara de condenado y decir...

### ESCENA ÚLTIMA.

*Dichos y Espiripi, (andaluz).*

*Espiripi* Salú!  
*Anacleta* El verdugo!  
*Nicolasa* Que miedo!  
*Espiripi* Que é eso de verdugo? Sepa osté so calandria, y osté agüelita, que no porque me llamen er Espiripi, y por mote Borsa ajena, me quieran ostés confundi con ese mar rebenque! Estan ostés? Y no porque me haya criaio arrastrando la esparda por la arena, y haya vendio boquerones en Málaga, la tierra donde escupió tres veces Dios en un segundo para que fuera ma salà, me quieran poné malo motes. Pus no faltaba mas que eso! Y á mí, un hombre tan cruo, está osté, peaso é carne con ojos? Y oiga oste, aguela: yo soy muy templao, y muy gueno, y muy rumboso, y muy echao pa adelante; pero si no me diña los 20 duros que su niño me debe: un señorito con ma fardone y ma tiriya, y ma jumo, y ma estirao que la estauta del señó Seisturco, y ma fantasia que el gerená Sumarralequetirre y

que el moro Muloy Mal Labas... Porque no está bueno, ni lo manda Dio, ni lo consiente er papa, que entren en casa de un probe tabernero, y se coma la comia, y se beba la bebia, y hasta er peleon que yo guardaba pa mí: y miren ostes que josico ma regalao que er mio, ni er de un obispo. . Y cudiao que esos señores beben bien. Lo ponen en dua? Sepan ostés que lo que digo é la pura verdà. Sino é jasi, permita Dio que se junda la casa y mos aplaste á toos! Conque señora, largosté la mosca, ú oste agüelo, ó tú, chavala, terronsito é sá, que eres ma salá que las pesetas, claveyina engarsá en trompasio... y si te quieres vini á tomá un refrigerio, andandito, que mi taberna está, pa las mosas guenas. Y á ostés no les digo ná porque son muy viejos y muy feos, que sí tuvieran esos labios de tomate y esos ojos que paesen dos metelores segun lo que brillan y relampaguean, y ese cuerpesito gachon y sandunguero, y toá esa presona que está diciendo que esa perliya se cria pa los mozos cruos... Es asi, cacho é gloria en escabeche? Ay! Si yo te encontrara en Frangirola, mas que estuviera tirando de un copo real, lo dejaria por acompañarte sandunguera persona, y allí en el ventorrillo de la perra... Conque, agüelos, jagan ostes er favó de darme esos calés que me jacen mucha farta.

*Anaclea*

Gracias á Dios!

*Antonio*

(Escupe, que has tragado un pelo).

*Nicolasa*

Quiere V. agua; señor Espiripi?

*Espiripi*

Espiripi, hermosa? Solo quiero que me diñes esos clisos sobre mi presona con arguna carriá, y en cuanto me dén estos vegetes los cuartos... Josú, home, y que figura tan estropeá tiene su mercé! Pus si paese un bacalao puesto á secá!

*Antonio*

Usted es andaluz?

*Espiripi*

De Málaga! La mejo tierra que jiso Dió, y en donde se vive mejó, se come mejó que

en ninguna parte del mundo, se entiende, por er dinero. Conque me pagan?

*Anacleta*

El que?

*Espiripi*

Los 20 duros que me debe su niño!

*Anacleta*

20 duros!!!

*Espiripi*

No se asuste osté, que no es un sentesimo menos, ea, ni una pieza de perro chiquitilla, está osté, le perdono: que son 400 riales, ó 40 escuos, ó no sé cuanto mile é ochaviyos, sigun el sistema animal. Con que, venga ese parné! Ah! Y seis reales de pico!

*Antonio*

Los picos caducan.

*Espiripi*

Que é jeso de canducan? Hable V. en castellano, chipé.

*Antonio*

En castellano chipé, quiere decir que los picos no se pagan.

*Espiripi*

Como se entiende? Ve usté este papé? Pues el dise bien claro que su niño me lo debe. Estaria esente que yo perdiera er fruto é mi trabajo! Pues aunque la má se saliera y viniera á Madrid y nos ahogaramos toos, que se perdía? Pues man que malos lobos mos tagelen, y mala sentella nos parta, y mal rayo nos jaga ceniza, y mal perro rabioso nos muerda, y un...

*Antonio*

Basta, demonio en forma humana! No maldigas mas que te se pagará! Verdad, Anacleta que no querrás que se hunda la casa. ¡Qué dia, Zeñó!

*Espiripi*

No jaga osté burla ó me lo como de un bocao!

*Antonio*

Canario!

*Anacleta*

Deme V. ese papel y tome el dinero! Ya me duele hoy la mano de dar á tanto vago el producto de mi economía. Ay! Creo que me vá á dar la cosa.

*Espiripi*

La cosa?

*Anacleta*

Ya estoy nerviosa!

*Espiripi*

(Contando el dinero) Los niervos! Mi mare tambien era nerviosa. Aquí farta. Hasta que un dia mi pare la atrincó y la dió con un vergajo, una soba en la planta de



los piés que no se gorvió á atacá. Desde entonses, no más niervios ni mas... Verdá é que á la semana estaba enterrà.

*Nicolasa*  
*Espiripi*

Valiente buey!  
Era muy brabo! Oigaste, niña trasnochá!  
A osté digo, agüela, me quié confundí con rueas é molino?

*Nicolasa*  
*Espiripi*

Pues no le he dado 20 duros?  
Y los seis reales?

*Anacleta*

Que seis reales?

*Espiripi*

Los er pico!

*Antonio*

Los picos se cortan.

*Espiripi*

A que le corto á usté...

*Anacleta*

El que?

*Espiripi*

La cabeza!

*Antonio*

Como se entiende?

*Anacleta*

Te amenaza!

*Nicolasa*

A mi amo?

*Antonio*

Ea, ea, que me voy cargando, ea!

*Espiripi*

Lo voy á reventar.

*Antonio*

Nos defenderemos! Trae un cañon, una ametralladora, un tiro ..

*Espiripi*

So tiesto.

*Anacleta*

Tunante } Se abanzan á él y le quitan las  
Pillo } patillas reconociéndolo.

*Antonio*

*Nicolasa*

El señorito!

*Anacleta*

Mi hijo!

*Antonio*

Nuestro hijo!

*Anacleta*

Muy bien! Conque tu!. Pero que significa esto?

*Antonio*

Sí, que significa?

*Eliodoro*

Perdon! Les he engañado, burlado; mas estaba comprometido, y no podia pasar por otro punto. Sí les ofendí, yo me arrepiento y prometo devolverles esa cantidad que cuesta pesar á mi familia.

*Anacleta*

Del mal el menos! Mas vale que seas tú, que no esos hombres que representastes. Te perdono, y te señalo un duro diario para tus gastos, que gracias á Dios no nos arruinamos por eso. Ya no dirás que somos miserables!

*Eliodoro*

Madre... Padre mio!



*Nicolasa* Viva! Viva!  
*Antonio* Por que te alegras?  
*Nicolasa* Porque el señorito me ofreció..  
*Eliodoro* Un abrazo. (se lo dá)  
*Nicolasa* Cinco duros!  
*Eliodoro* Tuyos son.  
*Antonio* Que sustos has hecho que pase!  
*Anacleta* Otro te queda.  
*Antonio* Ah! Si! Voy.

## AL PÚBLICO.

---

Indulgencia y perdon pido:  
ya está la pieza acabada:  
si se escucha algun ruido  
que sea el de una palmada.



6	2	La Toma de Tetuan, d. v.	Doña Catalina Fernandez Larripa.	»
2	2	Las dos Rubias, j. v.	D. Augusto Jerez Perchet.	1
3	3	Los Dominós negros, j. p.	» José María Carrasco.	1
		Los ojos del alma, d. v. (mitad.)	» Fernando Ossorio.	»
6	2	Lucha de hermanos, c. v.	» Antonio Alvarez Crovetto.	»
6	2	Música celestial, c. v.	» Enrique Zumel.	1
4	2	Por hidrofobia, c. p.	» Enrique Zumel.	1
4	1	Por una Errata, c. v.	» Antonio Alvarez Crovetto.	1
4	2	Soltera ó Muerta, c. p.	» José María Carrasco.	»
6	2	Tomasa la Trinitaria, c. v.	» José Guijarro Rico.	1
2	2	Una Casa de locos, j. p.	» Adolfo Gil Porro.	1
5	1	Un Casamiento como hay muchos, c. p.	» Rafael Muñoz Prolongo.	»
3	1	Un Contraste y dos Vecinos, c. v.	» Francisco de P. Monasterio y Andrés.	1
5	1	Un decimo de Loteria, j. v.	» Antonio Alvarez Crovetto	»
3	2	Un Desengaño á tiempo, c. p.	» Rafael Tamarit Ponce.	»
4	2	Un Sobrino á la Moda, j. v.	» José A. Bruzon.	»

#### DE DOS ACTOS.

4	1	La Peña de los enamorados, d. v.	Doña Catalina F. Larripa.	4,50
6	1	Por causa de mi hijo, c. p.	D. Adolfo Gil Porro.	»

#### DE TRES Ó MAS ACTOS.

3	2	Curar de celos con celos, c. v.	D. José María Vivancos.	»
5	2	El hermano del ciego, c. v.	» Enrique Zumel	»
		Hoy es Día de la Cruz, d. v.	Doña Catalina F. Larripa.	»
8	2	La Aurora de la Fortuna, d. v. (mitad).	D. Fernando Ossorio.	2
4	3	Lucha del Alma, d. v.	» Rafael Tamarit Ponce.	»
6	2	Nuevo Moisés, d. v.	Doña Catalina F. Larripa.	»
10	2	Por el pueblo y para el pueblo, d. v.	D. José María Vivancos.	2
3	2	Sufrir por agena causa, d. v.	» » » »	»
41	4	Tambien es noble un torero, c. v.	» Enrique Zumel.	»

#### ZARZUELAS DE UN ACTO.

		¡Aquí estoy yó!	D. Enrique Zumel.	»
5	2	Vaya un lío.	» » »	»

#### DE TRES ACTOS.

6	2	Vivir para ver.	D. Enrique Zumel.	»
---	---	-----------------	-------------------	---

